

INTRODUCCIÓN

Los vínculos entre España y Polonia fueron constantes durante siglos, aunque de escasa intensidad, limitándose sólo a ciertas influencias culturales recíprocas y a los esporádicos viajes de algunos personajes. Los primeros años de la década de los '90 del siglo XX marcan un punto de inflexión en la naturaleza de estas relaciones. El ingreso de España en la Unión Europea y la apertura de Polonia hacia dicho continente, contribuyeron a que se produjera un cambio radical no sólo en la intensidad sino en la dirección de estos intercambios. Las consecuencias de esta transformación se perciben en el orden económico —el creciente desarrollo comercial, la entrada de empresas españolas en el mercado polaco—; en el social —los movimientos de población por motivos turísticos y migratorios—; y en el cultural— la creación del Instituto Cervantes en la capital de Polonia en 1994 y la Cátedra de Estudios Ibéricos de la Universidad de Varsovia—.

Ahora bien, en la percepción de estos cambios, investigadores del Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia han considerado relevante hacer un balance de la nueva situación. Con este objetivo se propone la publicación de la presente colección de estudios que, desde una perspectiva multidisciplinaria, aborda el fenómeno de este reciente acercamiento polaco-español. Este tomo es fruto del proyecto conjunto de investigación realizado por los historiadores y antropólogos del CSIC y de la Academia de Ciencias dentro del marco del Protocolo de Cooperación Científica para 1999-2002.

Ambas instituciones mantienen contactos de trabajo desde el año 1973, cuando se estableció el Acuerdo de Cooperación Científica que precedió —vale la pena subrayar— al Convenio entre el Gobierno de la República Popular de Polonia y el Gobierno de España sobre la Cooperación Cultural y Científica, firmado no antes que en 1977. Así pues, han sido los estudiosos de ambos países quienes se inscriben en la historia de las relaciones hispano-polacas contribuyendo a su intensificación.

El libro aparece en dos versiones: en español y en polaco (*Hiszpania-Polska. Spotkania*, Warszawa, Instytut Historii PAN, 2003). La preparación del texto bilingüe ha sido una experiencia importante, pues la concepción del tomo tuvo que obedecer a unas pautas de selección de los temas y de presentación que se tenían que corresponder a los criterios de recepción de los lectores de ambas partes: la polaca y la española.

¿Qué tuvimos en cuenta al escoger los temas? En primer término, nuestra intención ha sido referirnos a los acontecimientos de la historia común que conservan, como creemos, su «frescor histórico», es decir, siguen presentes en la memoria de las generaciones actuales. A esta categoría pertenece la historia de los miembros polacos de las Brigadas Internacionales (el texto de J. Zamojski), de los polacos que se hallaron en España durante la II Guerra mundial (el artículo de K. Smolana) y el estudio acerca de diversos acontecimientos en la época contemporánea (José Ramón Urquijo)¹.

En segundo lugar, nos interesan los contactos contemporáneos entre los habitantes de ambos países. Aquí destacan, según nuestra opinión, las experiencias de los inmigrantes polacos en España (los artículos de E. González Martínez y A. Merino Hernando; E. Ramírez Goicoechea; M. Nalewajko; T. Milkowski y R. González Leandri) por un lado, y los contactos culturales, los procesos de conocimiento mutuo (los de G. Grudzinska y G. Bak), por el otro. Aunque

¹ Una primera versión del artículo de José R. Urquijo Goitia se publicó en: *Polska-Hiszpania. Migracje. Migracje i Społeczeństwo*. (9). Warszawa, 2004. Pp. 13-20.

esta selección no cubre toda la problemática de las relaciones, no tenemos la pretensión de agotar el tema.

Nuestros respectivos intereses nos llevan a prestar suma atención—hecho que se refleja en este texto, y en el programa de cooperación científica entre el Instituto de Historia del CSIC y el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Polonia— a las cuestiones relacionadas con las migraciones. Ambos grupos de investigación trabajan precisamente sobre los movimientos migratorios y los fenómenos y procesos que éstos ocasionan. Nuestras opiniones sobre la naturaleza de dichos desplazamientos, su papel y posición en el mundo contemporáneo, así como sobre sus perspectivas e implicaciones, resultan convergentes. Una prueba de esta coincidencia—y de la cooperación fructífera— son tres artículos de E. González Martínez y A. Merino Hernando y otros de R. González Leandri y J. R. Urquijo y Goitia que aparecieron en la serie *Migraciones y sociedad* publicada por el Instituto de Historia polaco.

Además, en el momento actual, las migraciones, los flujos masivos de individuos de distinta condición social, valores, culturas, crean un terreno donde del modo más completo se dan los procesos de acercamiento y conocimiento mutuo de los pueblos y las culturas, y hasta el intercambio de elementos culturales. Las migraciones han llegado a ser un rasgo característico de las sociedades contemporáneas, y su papel, a nivel de países y continentes, va a ser, sin duda, cada vez más importante. Tal observación se refiere a España y a Polonia. Los dos países, tradicionalmente emigratorios, reciben en la actualidad cada vez más individuos desde fuera de sus fronteras, y este cambio tiene sus consecuencias sociales. La reversión de los flujos migratorios resulta más acentuada en el caso de España, adonde se dirigen también los polacos.

En efecto, es precisamente, la presencia en España de miles de inmigrantes polacos lo que incita a los investigadores tanto polacos como españoles a estudiar el fenómeno migratorio, y luego, inevitablemente, despierta curiosidad por las sociedades de nuestros países. Por otro lado, al crecimiento de este interés responden con su actividad varios centros universitarios, de los cuales están presentados

en este tomo el Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia y la Titulación de la Filología Eslava de la Universidad Complutense de Madrid. Los centros docentes que dedican su labor a la enseñanza y la investigación de nuestras culturas son, desde luego, más numerosos, basta mencionar, entre otros, la Iberística de la Universidad Jaguelona en Cracovia o la Iberística de la Universidad de Wroclaw o la especialización española en la Escuela Superior de Lenguas Extranjeras en Bydgoszcz, y también allí se escriben trabajos sobre las relaciones hispano-polacas, como por ejemplo «*Polonia. Revista Ilustrada*»: *información y propaganda en las publicaciones periódicas de la colonia polaca en Madrid, 1956-1969* (A. Mielczarek); *España y los españoles en los manuales polacos de historia y geografía, ss. XVIII-XIX* (N. Posadzy); *La imagen de los españoles en las enciclopedias polacas de los ss. XIX y XX* (E. Kulak).

Y desde 1994 está presente en Varsovia el Instituto Cervantes que, además de impartir clases del castellano, propone un amplio programa de actividades culturales. Fue allí y gracias a la amabilidad de sus autoridades, donde presentamos en 2001 el proyecto de este texto.

Polonia y España se encuentran en dos extremos geográficos de Europa. España es la puerta hacia el continente africano, en particular hacia Magreb y también —por fuerza de la historia— hacia Iberoamérica. Mientras que Polonia es el puente entre Europa y el espacio de Eurasia. En el mundo contemporáneo, sometido a los procesos de globalización, nuestra localización geohistórica genera problemas parecidos. Percibimos la labor de investigación que realizamos en cooperación como una modesta contribución al acercamiento de nuestros pueblos, distantes geográficamente, pero próximos en otros aspectos.

MALGORZATA NALEWAJKO Y ELDA GONZÁLEZ MARTÍNEZ
Varsovia/Madrid, mayo de 2005